



Consejo de Seguridad

Distr. general
25 de agosto de 2020
Español
Original: inglés

Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

Informe del Secretario General

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de las resoluciones [2486 \(2019\)](#) y [2510 \(2020\)](#) del Consejo de Seguridad y abarca los acontecimientos políticos, económicos y relacionados con la seguridad ocurridos en Libia, ofrece un panorama general de la situación humanitaria y de los derechos humanos en el país y reseña las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) desde la publicación de mi informe anterior, el 5 de mayo de 2020 ([S/2020/360](#)).

II. Evolución de la situación política, económica y de seguridad

2. Durante el período que abarca el informe, la primera línea del conflicto en Libia se desplazó de la parte occidental a la parte central, y ambas partes libias llegaron a un punto muerto en lo que respecta al control de Sirte. Se estaban llevando a cabo negociaciones para evitar una mayor escalada militar y mitigar los riesgos asociados con la confrontación regional, y la UNSMIL siguió colaborando con los interesados libios y sus partidarios internacionales en la búsqueda de un alto el fuego duradero y la reanudación de las conversaciones políticas.

3. Tras lograr recuperar seis ciudades de la costa occidental de Trípoli en abril, las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional hicieron retroceder gradualmente a las fuerzas del Ejército Nacional Libio del General Khalifa Haftar de sus posiciones en el sur de Trípoli. Las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional no correspondieron al cese de las actividades militares declarado unilateralmente y anunciado por el Ejército Nacional Libio el 29 de abril con ocasión del Ramadán, argumentando que un alto el fuego le permitiría reagruparse y rearmarse.

4. Apoyándose en múltiples ataques aéreos con drones, el 18 de mayo las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional se hicieron con el control de la estratégica base aérea de Watiya en el noroeste de Libia y siguieron capturando otras zonas al sudeste y entraron en Tarhuna el 5 de junio, poniendo fin efectivamente a la ofensiva del Ejército Nacional Libio en Trípoli, iniciada en abril de 2019.

5. Sin embargo, la movilización y el aumento de los efectivos militares continuaron, con lo que aumentó el riesgo de confrontación en torno a Sirte y Yufra. Esto incluía la entrega ininterrumpida de armas cada vez más sofisticadas y letales a ambas partes, en violación del embargo de armas impuesto por las Naciones Unidas.



Ambas partes también continuaron reclutando mercenarios. En medio de la creciente polarización entre las comunidades favorables al Gobierno de Consenso Nacional y las favorables al Ejército Nacional Libio, la UNSMIL registró un alarmante aumento de represalias en las zonas de Libia occidental que antes estaban controladas por el Ejército Nacional Libio o que se consideraba que lo apoyaban, como Tarhuna, al-Asaba y al-Rujban.

6. Hasta que las fuerzas del Ejército Nacional Libio se retiraron del sur de Trípoli, los dos millones de residentes de la capital sufrieron persistentes bombardeos y frecuentes cortes de agua y electricidad debido al conflicto en curso, situación que más tarde se vio agravada por las restricciones a la circulación relacionadas con las medidas adoptadas a causa de la enfermedad por coronavirus (COVID-19). La UNSMIL registró varios incidentes en los que se encontraron minas terrestres, armas trampa y artefactos explosivos improvisados en zonas que habían estado controladas por el Ejército Nacional Libio.

7. Los agentes políticos de Libia occidental, en particular el Consejo Superior de Estado y los miembros de la Cámara de Representantes, expresaron su apoyo a la campaña militar del Gobierno de Consenso Nacional para recuperar el control de las zonas que habían estado en manos de las fuerzas del Ejército Nacional Libio. Pidieron al Consejo Presidencial que redoblara los esfuerzos militares y aumentara la coordinación con los aliados internacionales, entre otras cosas mediante la aplicación de acuerdos bilaterales. También rechazaron cualquier conversación que reconociera al general Haftar como un socio clave en el futuro político del país.

8. Al comentar las recientes iniciativas políticas el 5 de mayo, el Primer Ministro, Faiez Mustafa Serraj, acogió con satisfacción cualquiera que estuviera encaminada a lograr una solución pacífica de la crisis. Pidió que se celebraran elecciones y se llegara a un acuerdo sobre un marco constitucional. Pidió a los combatientes del Ejército Nacional Libio que se sometieran a las autoridades legales y legítimas y que todas las partes reanudaran las negociaciones bajo los auspicios de las Naciones Unidas. También hizo un llamamiento a las élites de todo el país para que rechazasen la militarización y la violencia. El 6 de mayo, el jefe de la Asamblea Constituyente, Abdulsalam Erhouma, reafirmó el apoyo a las iniciativas pacíficas y subrayó que el proceso constitucional debería concluir con un referéndum nacional sobre la propuesta constitucional del 29 de julio de 2017. El 9 de junio, la Comisión Superior para las Elecciones Nacionales se declaró dispuesta a organizar elecciones seguidas de un referendo constitucional en cualquier momento.

9. Desde que pidió la reanudación del diálogo político el 23 de abril, el Presidente de la Cámara de Representantes, Agila Saleh, aumentó sus compromisos locales e internacionales. El 23 de mayo, reiteró su llamamiento, al tiempo que hizo hincapié en el apoyo prestado al Ejército Nacional Libio para luchar contra el terrorismo y desmantelar las milicias en Trípoli. Tras reunirse el 27 de mayo con una delegación de alto nivel en representación del general Haftar, viajó a Egipto, donde se reunió con funcionarios gubernamentales. El 30 de mayo, 44 miembros de la Cámara de Representantes pidieron un alto el fuego y la reanudación del diálogo político para reestructurar el poder ejecutivo. El 3 de julio en Moscú, el Sr. Saleh se reunió con el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia y con funcionarios egipcios y estadounidenses a partir del 10 de agosto en El Cairo. El 21 de agosto, el Sr. Serraj y el Sr. Saleh, en declaraciones separadas, pidieron el alto el fuego en todo el país, la desmilitarización de Sirte y la reanudación de la producción y las exportaciones de petróleo.

Aplicación de la iniciativa en tres etapas de las Naciones Unidas y el proceso político

10. La UNSMIL siguió instando a las partes libias a que acordaran un alto el fuego, reanudaran las conversaciones políticas y siguieran avanzando en el diálogo económico en el marco de las conclusiones de la Conferencia de Berlín sobre Libia. El 21 de agosto, me alegró saber que el Sr. Serraj y el Sr. Saleh habían pedido un alto el fuego.

11. En junio y julio, dentro del marco de la Comisión Militar Conjunta 5+5, la UNSMIL reanudó las conversaciones por separado con las delegaciones del Ejército Nacional Libio y el Gobierno de Consenso Nacional. Sobre la base de las conversaciones anteriores celebradas en febrero y de las observaciones iniciales sobre el proyecto de acuerdo de alto el fuego presentado por la UNSMIL en Ginebra el 23 de febrero, ambas partes presentaron condiciones previas adicionales para un alto el fuego. El Gobierno de Consenso Nacional insistió en que el Ejército Nacional Libio se retirara de la región del creciente petrolero a las posiciones que ocupaba antes de la firma del Acuerdo Político Libio en diciembre de 2015. El Ejército Nacional Libio exigió el pleno cumplimiento del embargo de armas y la salida de los combatientes extranjeros de Libia.

12. Las posiciones políticas de las partes libias siguieron estando determinadas por los acontecimientos militares y el control de los recursos petroleros. Sin embargo, había una mayor conciencia de que no podía haber una solución militar al conflicto. Las propuestas presentadas por las partes no eran incompatibles, ya que pedían una solución política, o bien a través de un nuevo período de transición con la reestructuración del Consejo Presidencial, o a través de la celebración de elecciones y un acuerdo sobre un marco constitucional.

13. En cuanto a la vertiente económica del diálogo entre las partes libias, los tres grupos de trabajo compuestos por representantes de instituciones económicas y expertos libios prosiguieron sus esfuerzos para establecer una comisión de expertos económicos de Libia. Elaboraron recomendaciones de política que sirvieron de base para los debates del grupo de trabajo económico del comité internacional de seguimiento de la Conferencia de Berlín.

Comité internacional de seguimiento de la Conferencia de Berlín sobre Libia

14. El comité internacional de seguimiento se reunió en línea el 13 de mayo, el 22 de junio y el 23 de julio. La situación en Sirte y sus alrededores ocupó un lugar destacado en la reunión del 22 de junio, en la que todos los participantes expresaron su grave preocupación al respecto. En una declaración conjunta, los copresidentes, a saber, la Liga de los Estados Árabes y la UNSMIL subrayaron la necesidad de que todos los miembros del proceso de Berlín se adhirieran estrictamente a la totalidad de sus compromisos y obligaciones, tal como figuran en las conclusiones de la Conferencia de Berlín. El 23 de julio, los participantes acordaron unánimemente apoyar una solución amplia, duradera y pacífica del conflicto dirigida por Libia bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

15. Los debates virtuales progresaron en los cuatro grupos de trabajo temáticos establecidos dentro del Comité (cuestiones de seguridad, política, economía, y derecho internacional humanitario y derechos humanos). Los grupos siguieron constituyendo un instrumento fundamental para apoyar a la UNSMIL y a los participantes en la Conferencia de Berlín en la aplicación de las conclusiones de la Conferencia.

16. El grupo de trabajo sobre seguridad (copresidido por Francia, Italia, Turquía, el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la Unión Africana), que se ha reunido 11 veces desde el 9 de abril, ha contribuido activamente a asegurar y mantener el compromiso del Gobierno de Consenso Nacional y el Ejército Nacional Libio con las conversaciones de la Comisión Militar Conjunta 5+5. Los copresidentes también hicieron una valiosa aportación a la elaboración de propuestas sobre mecanismos de vigilancia y verificación del alto el fuego.

17. El grupo de trabajo político (copresidido por Alemania, Argelia y la Liga de los Estados Árabes) se reunió cuatro veces para respaldar una solución política del conflicto de Libia mediante la reanudación del diálogo entre las partes libias.

18. El grupo de trabajo económico (copresidido por Egipto, los Estados Unidos y la Unión Europea) se reunió cuatro veces desde el 27 de abril para consolidar las recomendaciones de política emanadas de las conversaciones de la vía económica entre las partes libias.

19. El grupo de trabajo sobre derecho internacional humanitario y derechos humanos (copresidido por los Países Bajos y Suiza) celebró dos reuniones desde el 8 de mayo para acordar las prioridades fundamentales dirigidas a promover los derechos humanos y garantizar el cumplimiento del derecho internacional humanitario, incluidas las medidas para lograr un alto el fuego.

Compromiso internacional y regional

20. El compromiso internacional para poner fin al conflicto y reanudar las conversaciones políticas continuó en medio de las tensiones regionales. El 6 de junio, el Presidente de Egipto, Abdel Fattah Al Sisi, en presencia del General Haftar y del Sr. Saleh, emitió la Declaración de El Cairo, en la que pedía un alto el fuego en Libia que entrara en vigor el 8 de junio y la reanudación de las conversaciones de la Comisión Militar Conjunta 5+5, teniendo en cuenta la importancia de los esfuerzos realizados por las Naciones Unidas y la comunidad internacional dirigidos a instar a todos los agentes extranjeros a retirar a los mercenarios extranjeros del territorio libio.

21. En una declaración conjunta emitida el 9 de junio, Francia, Alemania, Italia y la Unión Europea instaron a todas las partes libias e internacionales a que pusieran fin a todas las operaciones militares en Libia y a que participaran de manera constructiva en las conversaciones sobre la vía de la seguridad bajo los auspicios de las Naciones Unidas para llegar rápidamente a un acuerdo de alto el fuego, incluida la retirada de todas las fuerzas extranjeras, los mercenarios y el equipo militar.

22. El 20 de junio, durante una visita a una base militar en el noroeste de Egipto, el Presidente egipcio declaró que las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional que avanzaban hacia Sirte podrían provocar una intervención egipcia “directa”, según los informes de los medios de comunicación locales. El 20 de julio, el Parlamento egipcio le concedió la autoridad para desplegar las fuerzas armadas egipcias en el extranjero para luchar contra las “milicias criminales” y los “grupos terroristas extranjeros” en su “frente occidental”.

23. En su visita a Libia el 4 de julio, el Ministro de Defensa de Turquía, Hulusi Akar, declaró que su país estaba dispuesto a apoyar a Libia, y añadió que las fuerzas turcas en Libia estaban proporcionando capacitación militar, cooperación y funciones de asesoramiento.

24. En una declaración conjunta del 18 de julio, Francia, Alemania e Italia se declararon dispuestas a considerar el posible uso de sanciones en caso de que continuasen las infracciones del embargo en Libia por mar, tierra y aire. También alentaron a las Naciones Unidas a explorar todas las opciones para reducir las

tensiones, incluidas las de una mayor retirada de las fuerzas y la posible desmilitarización de ciertas zonas.

25. El 22 de julio, la Federación de Rusia y Turquía publicaron una declaración conjunta en la que reiteraban su compromiso inquebrantable con la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Libia, el proceso político facilitado por las Naciones Unidas y la necesidad de luchar contra el terrorismo. En la declaración se expresaba la determinación de continuar los esfuerzos conjuntos, incluso alentando a las partes libias a crear las condiciones para un alto el fuego duradero y sostenible.

26. Las organizaciones regionales también siguieron colaborando estrechamente con las Naciones Unidas en apoyo de Libia. El 19 de mayo, mi Representante Especial ante la Unión Africana, Hanna Tetteh, informó al Grupo de Contacto del Comité Especial de Alto Nivel sobre Libia de la Unión Africana acerca de los últimos acontecimientos y las iniciativas de las Naciones Unidas. En una declaración del 8 de junio, el Presidente de la Comisión de la Unión Africana, Moussa Faki Mahamat, pidió a las partes beligerantes que garantizaran el estricto cumplimiento del derecho internacional humanitario y reiteró la invitación que había cursado el 27 de marzo a todas las partes beligerantes para que cesasen inmediatamente los combates y entablasen una negociación para lograr un alto el fuego duradero. Pidió al Consejo de Seguridad que aplicase las sanciones previstas en varias resoluciones sobre el embargo de armas.

27. El 23 de junio, la Liga de los Estados Árabes celebró una reunión ministerial extraordinaria sobre la situación en Libia a petición de Egipto. En una resolución, la Liga pidió una solución política al conflicto en el marco del Acuerdo Político Libio y las conclusiones de la Conferencia de Berlín. El Gobierno de Consenso Nacional rechazó las disposiciones de la resolución que pedían la retirada de todas las fuerzas extranjeras presentes en el territorio y en las aguas territoriales de Libia. También subrayó que, en el texto de la resolución, el personal militar extranjero cuya presencia en Libia se basaba en un acuerdo legal con el Gobierno de Libia no se debía equiparar con las fuerzas extranjeras cuya presencia era ilegal.

28. Durante el período que se examina, la operación militar de la Unión Europea en el Mediterráneo, siguió contribuyendo al cumplimiento del embargo de armas de las Naciones Unidas mediante la utilización de medios aéreos, satelitales y marítimos, para realizar inspecciones de los buques en alta mar frente a la costa de Libia que se sospechaba que transportaban armas o material conexo hacia o desde Libia. Las inspecciones se realizaban de conformidad con la resolución [2292 \(2016\)](#) del Consejo de Seguridad y otras resoluciones pertinentes.

Situación en la región occidental

29. A principios de mayo, los enfrentamientos en Trípoli se intensificaron, con bombardeos e intercambios de artillería indiscriminados. El 9 de mayo, el Ejército Nacional Libio atacó el aeropuerto de Mitiga con fuego indirecto, dañando una aeronave civil y la infraestructura del aeropuerto. Ambas partes concentraron su presencia especialmente en la región central cerca de Trípoli y Bani Walid. Las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional atacaron las líneas de suministro del Ejército Nacional Libio y la base aérea de Watiya con ataques aéreos de precisión lanzados desde drones; se hicieron con el control de la base aérea el 18 de mayo.

30. Las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional siguieron avanzando hacia el sur y el 21 de mayo se hicieron con el control de Asabi'a y posteriormente de las zonas cercanas a Mizda y Nasma, bloqueando así el acceso por carretera a las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional en Tarhuna y Trípoli. Las fuerzas del Gobierno

de Consenso Nacional comenzaron entonces a avanzar hacia las posiciones del Ejército Nacional Libio en Tarhuna. Anticipándose a los actos de represalia contra las fuerzas aliadas locales del Ejército Nacional Libio y la población que pudiera percibirse como afín en Tarhuna, la UNSMIL emitió una declaración el 22 de mayo en la que recordaba a todas las partes las obligaciones contraídas de conformidad con el derecho internacional humanitario y advertía acerca de las represalias.

31. Presionadas por el Gobierno de Consenso Nacional, las fuerzas del Ejército Nacional Libio siguieron retirándose hacia el sur de Trípoli a finales de mayo. Tras su retirada, se descubrió que partes de los barrios de Trípoli (Ayn Zara, Salah al-Din, Airport Road y Jalat al-Faryan) estaban sembradas de artefactos explosivos accionados por las víctimas, muchos de los cuales estaban diseñados para ser difíciles de localizar y neutralizar.

32. Se siguieron observando vuelos y buques de carga desconocidos que entregaban sistemas avanzados de armas, incluidos sistemas de defensa aérea y otros medios, a ambas partes en el centro y el este de Libia. El 22 de mayo, el Gobierno de Consenso Nacional afirmó que habían llegado aviones de combate de la base aérea de Humayyim en la República Árabe Siria al este de Libia para apoyar al Ejército Nacional Libio.

33. Entre el 30 de mayo y el 3 de junio, las fuerzas del Ejército Nacional Libio atacaron las zonas del aeropuerto de Mitiga, la zona conocida como Banana Project y la base naval de Tayura para obstaculizar el uso de drones y artillería por parte del Gobierno de Consenso Nacional. Gracias a la cobertura de defensa aérea, el Ejército Nacional Libio pudo inicialmente reubicar sus fuerzas. Según se informa, el Ejército Nacional Libio también recibió apoyo de aviones de combate sin identificar para proteger la carretera occidental a Tarhuna. Sin embargo, el 5 de junio, las fuerzas del Ejército Nacional Libio se retiraron rápidamente de Tarhuna y las fuerzas afiliadas al Gobierno de Consenso Nacional entraron en la ciudad sin encontrar resistencia, sobre la base de un entendimiento negociado que permitió a las fuerzas del Ejército Nacional Libio y a los combatientes extranjeros afiliados salir hacia el este, a Yufra y Al-Gardabiya, a través de Bani Walid. Posteriormente, la UNSMIL verificó el descubrimiento de fosas comunes en la zona y de numerosos cuerpos en el hospital de Tarhuna.

34. Desde marzo han aumentado la movilización de fuerzas, los ataques aéreos con drones y aviones de combate y los intercambios de fuego indirecto en el frente cerca de Abu Qurayn y Washka al sur de Misrata y al oeste de Sirte. El 5 de junio, el Gobierno de Consenso Nacional lanzó una operación militar para hacerse con el control de Sirte y Yufra. El 6 de junio, las fuerzas sufrieron importantes pérdidas en un ataque sorpresa protagonizado por drones y un avión de combate, lo que las obligó a retirarse y establecer el frente 25 km al oeste de Sirte. Después de otro intento fallido de avanzar hacia la base aérea de Sirte y Al-Gardabiya el 7 de junio, interrumpieron las operaciones terrestres. Apoyándose en la superioridad aérea local facilitada por los aviones que operaban desde las bases aéreas de Yufra y Khadim, las fuerzas del Ejército Nacional Libio mantuvieron posiciones fuera de Sirte para proteger la carretera costera que conduce al creciente petrolero. El 21 de junio, el Ejército Nacional Libio anunció una zona de exclusión aérea que abarcaba el área de Sirte.

35. Ambos bandos han estado movilizando fuerzas y colocando equipo militar avanzado en Sirte y sus alrededores, como tanques y vehículos de combate. Desde ambas partes han llegado acusaciones de que las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional recibieron el apoyo de mercenarios sirios, mientras que las fuerzas del Ejército Nacional Libio recibieron el apoyo de mercenarios sudaneses y personal del Grupo Wagner.

Situación en la región oriental

36. En la región oriental de Libia la situación de la seguridad se mantuvo relativamente tranquila, pese a los informes de actividades delictivas e incidentes relacionados con restos explosivos de guerra. El 2 de junio, en un incidente que puso de manifiesto los continuos riesgos para los civiles y las operaciones de las Naciones Unidas, las fuerzas de seguridad descubrieron en Bengasi un artefacto explosivo improvisado colocado en un vehículo.

37. En medio de los reveses militares del Ejército Nacional Libio en el oeste de Libia, hubo cada vez más llamamientos procedentes de los miembros de la Cámara de Representantes, el Consejo Superior de Estado, los consejos municipales y los representantes de las tribus, para lograr una solución negociada del conflicto, en apoyo de la iniciativa política del Sr. Saleh.

38. El 29 de junio, el Consejo Supremo de Jeques y Personas Eminentes de Libia pidió que se pusiera fin al bloqueo de las exportaciones de petróleo de cuatro puertos orientales, vigente desde el 18 de enero, y declaró que el Ejército Nacional Libio estaba autorizado para negociar con la UNSMIL a fin de garantizar que los ingresos generados por las exportaciones de petróleo no beneficiaran a los grupos armados. El 10 de julio, la Empresa Nacional del Petróleo de Libia comenzó a trasvasar petróleo a un buque en el puerto de Sidra. Al día siguiente, el Ejército Nacional Libio ordenó el cese de la producción y anunció las condiciones para reanudarla, entre ellas el depósito de los ingresos petroleros en una cuenta bancaria fuera de Libia y la redistribución transparente y equitativa entre las regiones libias, garantizada por la comunidad internacional. El Ejército Nacional Libio también solicitó una auditoría de las cuentas del Banco Central de Libia en Trípoli. El 18 de agosto, el Ejército Nacional Libio anunció la reanudación de las operaciones parciales en los puertos petroleros orientales para exportar condensado de petróleo a fin de hacer frente a la escasez de electricidad en el este de Libia.

Situación en la región meridional

39. En el sur de Libia, el Gobierno de Consenso Nacional y el Ejército Nacional Libio competían por el control de las afiliaciones e instituciones políticas. Varios grupos que en principio habían cambiado su adhesión al Ejército Nacional Libio en 2019, comenzaron a realinearse con el Gobierno de Consenso Nacional a partir de abril de 2020. Gracias a esos cambios, la Empresa Nacional del Petróleo pudo reanudar temporalmente las operaciones en el yacimiento petrolífero de Al-Sharara el 10 de junio, antes de que fueran suspendidas de nuevo por el Ejército Nacional Libio y sus fuerzas afiliadas.

40. Las administraciones locales también se han visto afectadas por el conflicto nacional; en muchos casos, las fuerzas afiliadas al Ejército Nacional Libio controlan la seguridad y el Gobierno de Consenso Nacional controlan la financiación pública. En Sabha, el Gobierno de Consenso Nacional suspendió y reemplazó al consejo municipal después de que el consejo y el alcalde recién elegidos expresaran su apoyo al Ejército Nacional Libio el 25 de abril. El consejo elegido impugnó en los tribunales la decisión.

41. En los continuos ataques que amenazan la seguridad hídrica en el noroeste de Libia, el 25 de mayo se destruyeron 16 pozos del Proyecto del Gran Río Artificial, con lo que el número total de pozos destruidos en los dos últimos años asciende a 130. Estos actos de destrucción se ven exacerbados por los repetidos intentos de los grupos locales de interrumpir el curso del Gran Río Artificial para obtener concesiones de las autoridades de Trípoli. Como consecuencia de ello, los medios de vida de millones de personas están amenazados y se están causando daños a la

infraestructura hídrica nacional. La UNSMIL siguió trabajando en proyectos para incentivar a las comunidades a proteger la infraestructura vital y a mejorar la eficiencia del uso del agua.

El Estado Islámico en el Iraq y el Levante en Libia

42. El Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL), también conocido como Daésh, sigue siendo una amenaza en Libia. El EIIL actúa principalmente en el sur de Libia, explotando las tensiones interétnicas para el reclutamiento y recaudando fondos mediante la extorsión y los secuestros para obtener rescate. También podría conservar células durmientes en las ciudades costeras. En mayo, el EIIL reivindicó la responsabilidad de varios ataques lanzados contra las fuerzas de seguridad locales en la región de Fezán. Según se informa, utilizó cohetes y artefactos explosivos improvisados contra las fuerzas del Ejército Nacional Libio y sus afiliados, así como contra empresas de Sabha, Taraguin y Umm al-Aranib.

Situación económica

43. La economía libia sigue sufriendo debido al impacto del bloqueo de las exportaciones petroleras, el conflicto armado y la COVID-19. El bloqueo ha costado al país más de 7.500 millones de dólares en la venta de petróleo. Ha causado también daños importantes en la infraestructura petrolera, que podría verse aún más afectada mientras las partes beligerantes compiten por el control.

44. Libia podría experimentar un elevado déficit presupuestario, superior al 50 % en 2020. Si bien los límites al acceso a las divisas impuestos por el Banco Central, en particular durante el Ramadán, contribuyeron a mitigar el déficit, la medida también dio lugar a la escasez de productos básicos y al aumento de los precios. Como la tensión entre la necesidad de medidas de austeridad y la responsabilidad del Gobierno de satisfacer la demanda en medio de COVID-19 provocó perturbaciones económicas, mi Representante Especial interina actuó como mediadora entre el Banco Central y el Gobierno para facilitar una solución de mutuo acuerdo.

45. En la parte oriental de Libia, la capacidad de la sucursal oriental paralela del Banco Central para conceder líneas de crédito a los bancos comerciales para compensar su falta de acceso a los ingresos comenzó a llegar a sus límites. El Banco Central de Bayda anunció en marzo que no podía seguir financiando al “gobierno provisional” paralelo y que pagaría los salarios solo hasta junio. Aunque se está tratando de encontrar métodos adicionales para ampliar la línea de crédito, la dinámica está aumentando la presión sobre los bancos comerciales locales, varios de los cuales han perdido el acceso a las divisas.

46. Las autoridades en Libia oriental, como la Sociedad de Inversiones Militares del Ejército Nacional Libio, han tratado de hacer frente a la falta de ingresos públicos mediante la exportación de productos petroleros, en violación de las medidas del Consejo de Seguridad destinadas a impedir las exportaciones ilícitas de petróleo de Libia. El 22 de mayo, la intervención de las Naciones Unidas y los Estados Miembros frustró un intento del buque de pabellón gabonés Jal Laxmi, que llegaba a las costas de Tubruq para transportar fueloil pesado y gasoil para usos marinos. A pesar de las dificultades, la Empresa Nacional del Petróleo sigue suministrando combustible en todo el país con apoyo internacional.

47. La UNSMIL siguió prestando apoyo al examen internacional de auditoría del Banco Central, incluso en la parte oriental de Libia, a petición del Sr. Serraj. La Oficina Nacional de Auditoría había bloqueado el pago del examen, pero el 15 de julio confirmó que se había efectuado, con lo cual se pudo poner en marcha la auditoría. Se espera que la auditoría facilite las conversaciones sustantivas sobre la

unificación del Banco Central, la distribución de los ingresos y la rendición de cuentas.

III. Otras actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia

A. Apoyo electoral

48. El 9 de junio, el Sr. Serraj se reunió con el Presidente de la Comisión Superior para las Elecciones Nacionales y prometió crear un entorno propicio para la celebración de elecciones y proporcionar el presupuesto completo para las operaciones electorales. En una carta al Ministerio de Finanzas, solicitó el desembolso de fondos para cubrir los gastos de funcionamiento de la Comisión para el año 2020; en el momento de la presentación del informe, la Comisión todavía no los había recibido. En una reunión con mi Representante Especial interina el 24 de junio, la Comisión expresó su disposición a organizar futuras elecciones nacionales.

49. El Comité Central de las Elecciones Municipales continuó los preparativos para reanudar las elecciones de los consejos municipales a pesar de las difíciles circunstancias; en 2020 está previsto que se celebren 38 elecciones locales. El Comité siguió coordinando estrechamente con otras autoridades pertinentes para incorporar medidas especiales que ofrezcan un entorno seguro para la votación durante la pandemia de COVID-19. El Comité está esperando los fondos del presupuesto para finalizar los preparativos. El 18 de agosto se celebraron las elecciones municipales en Ghat, y está previsto que las próximas se celebren en Sharqiya, Misrata, Al-Qatrun y Taraguin.

50. El proyecto de asistencia electoral del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) se prorrogó hasta diciembre de 2021, lo que le permitió preservar los progresos realizados desde su puesta en marcha en diciembre de 2017 y promover los procesos democráticos en Libia.

B. Derechos humanos, justicia de transición y estado de derecho

51. Entre el 1 de abril y el 30 de junio, en cuanto al número de víctimas civiles, la UNSMIL registró al menos 106 muertos y 252 heridos, entre ellos 25 mujeres y 34 niños, lo que representa un aumento del 173 % en comparación con el primer trimestre de 2020. La causa principal de las bajas civiles fueron los combates terrestres, incluido el fuego indirecto, y los restos explosivos de guerra; el 80 % se atribuyeron a las fuerzas afiliadas al Ejército Nacional Libio y el 11 %, a las fuerzas afiliadas al Gobierno de Consenso Nacional. En lo que va de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha documentado al menos 25 ataques contra instalaciones médicas, ambulancias y personal médico.

52. Las fuerzas del Gobierno de Consenso Nacional recuperó el control de Tarhuna el 5 de junio, tras lo cual la UNSMIL verificó el descubrimiento de múltiples fosas comunes en la zona y numerosos cuerpos en el hospital de Tarhuna. En respuesta, pedí que las autoridades realizaran una investigación rápida e imparcial de todos los presuntos casos de asesinatos ilegales. La UNSMIL respondió a una solicitud oficial del Gobierno de Consenso Nacional en la que se pedía asistencia técnica, incluida la participación en la investigación de las fosas comunes y la identificación, demarcación y recogida de pruebas de todas las fosas comunes de conformidad con las normas internacionales. El 22 de junio, la Fiscal de la Corte Penal Internacional declaró que no dudaría en ampliar sus investigaciones para abarcar nuevos casos de

delitos competencia de la Corte. De conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo de Relación entre las Naciones Unidas y la Corte Penal Internacional y después de que el Consejo de Seguridad remitiera la cuestión de Libia a la Corte, la UNSMIL sigue cooperando estrechamente con esta para que pueda investigar los delitos que sean de su competencia.

53. El 22 de junio, el Consejo de Derechos Humanos aprobó la resolución 43/39 para establecer una misión internacional de investigación en Libia, con el mandato de establecer los hechos y circunstancias de la situación de los derechos humanos en todo el país y documentar las presuntas violaciones y abusos de los derechos humanos internacionales y del derecho internacional humanitario que hubieran cometido todas las partes en Libia desde el principio de 2016. El 19 de agosto, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos nombró a los miembros de la misión de investigación.

Privación ilícita de libertad, detención y tortura

54. Unas 8.000 personas, de las cuales se estimaba que el 60 % se encontraban en prisión preventiva, seguían detenidas en 27 prisiones oficiales que, en teoría, dependían del Ministerio de Justicia. En total, 478 mujeres, entre ellas 244 extranjeras, y 70 niños estaban reclusos en prisiones o bajo custodia de la policía judicial. Miles de personas estaban reclusas en centros controlados en teoría por el Ministerio del Interior o el Ministerio de Defensa y en centros gestionados directamente por grupos armados.

55. La UNSMIL siguió recibiendo informes de detenciones arbitrarias o ilegales, torturas, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales, denegación de visitas y privación de acceso a la justicia. Acogió con satisfacción los informes de las autoridades nacionales sobre la liberación de prisioneros para mitigar la propagación de la COVID-19 en las prisiones y siguió pidiendo a las autoridades que liberaran a más prisioneros. Entre el 10 y el 15 de junio, el Ministerio de Justicia informó de que 400 reclusos habían sido trasladados de Mitiga a un ala de la prisión de Judaydah en Trípoli, que había sido renovada recientemente.

Grupos en situaciones vulnerables

Migrantes y refugiados

56. Los migrantes y los refugiados en Libia siguen siendo objeto habitualmente de discriminación, detenciones arbitrarias, y torturas y malos tratos. La sobrecarga del sistema de salud pública también repercutió negativamente en la prestación de servicios de salud a los migrantes y refugiados, incluso en los centros de detención.

57. En una inversión de las tendencias recientes, el número de migrantes y refugiados reclusos en centros estatales de detención de migrantes aumentó de 1.445 el 1 de mayo a 2.347 el 14 de agosto. Otro motivo constante de gran preocupación es el número desconocido de ubicaciones ilegales donde los contrabandistas y traficantes siguen reteniendo a los migrantes. El 27 de mayo, en uno de esos lugares, en Mezda, 30 migrantes murieron y otros 11 resultaron heridos a manos de cómplices de los contrabandistas. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), en colaboración con los interesados locales, empezó a visitar centros de detención en todo el país y tiene previsto prestar apoyo y ayuda psicológicos.

58. Los migrantes y refugiados siguieron intentando cruzar a Europa. Al 25 de julio, en lo que va de año, alrededor de 6.500 refugiados y migrantes habían sido interceptados o rescatados en el mar y devueltos a Libia, en su mayoría por la Guardia Costera libia, que sistemáticamente volvió a someterlos a detención arbitraria, mientras que otros desaparecieron. Al 29 de julio, la Organización Internacional para

las Migraciones (OIM) había registrado 281 muertes en la ruta del Mediterráneo central, incluido el registro de 165 desapariciones en el mar. La UNSMIL subrayó repetidamente que Libia no era un puerto seguro de retorno para los migrantes y los solicitantes de asilo. La UNSMIL también recibió informes de buques que no habían prestado asistencia para el retorno seguro de los migrantes y refugiados, así como de que se había hecho retroceder a embarcaciones de migrantes en el Mediterráneo central.

59. En coordinación con las autoridades libias, la OIM y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados siguieron prestando asistencia humanitaria a los migrantes tras desembarcar y mientras estuvieran detenidos, entre otras cosas realizando campañas de sensibilización sobre la COVID-19 y adoptando medidas preventivas. La OIM prestó apoyo a la Guardia Costera y al Departamento de Lucha contra la Migración Ilegal de Libia suministrando equipo de protección y dispositivos de análisis.

Las mujeres y las niñas y los defensores de los derechos humanos

60. El 25 de junio, mi Representante Especial interina declaró que el espacio público para que las mujeres libias expresasen sus opiniones y participasen en la vida política y en la reconstrucción posconflicto se estaba reduciendo rápidamente, ya que algunas mujeres habían sido objeto de amenazas y ataques físicos aparentemente a causa de sus funciones públicas. Reiteró que la participación plena y efectiva de la mujer en la vida pública, incluidos todos los procesos políticos y las iniciativas de consolidación de la paz, seguía siendo esencial y una prioridad básica para la UNSMIL. El 17 de julio se cumplió un año del secuestro de Siham Sergewa, miembro de la Cámara de Representantes, cuando se encontraba en su casa de Bengasi. Los defensores de los derechos humanos y otros profesionales de los medios de comunicación siguieron siendo víctimas de actos de amenazas y detención arbitraria.

Reconciliación y justicia de transición

61. A raíz de mi llamamiento del 23 de marzo a favor de un alto el fuego mundial en apoyo de la gran batalla contra la COVID-19, el proyecto de reconciliación nacional de la UNSMIL, ejecutado con el PNUD, facilitó una iniciativa para pedir una pausa humanitaria en el conflicto. La red de mediadores del proyecto grabó mensajes en apoyo de la paz y de los esfuerzos unificados para luchar contra la pandemia. A principios de mayo, la campaña en línea había llegado a más de 3 millones de personas y había generado más de 8 millones de compromisos posteriores. En junio se puso en marcha una plataforma de capacitación en línea junto con el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones para facilitar una interacción continua en medio de las restricciones relacionadas con la COVID-19. El proyecto también proporcionó capacidad adicional de análisis de conflictos en apoyo de los esfuerzos de la UNSMIL por incentivar a las comunidades a proteger la infraestructura del Gran Río Artificial en el sur de Libia.

Desarrollo de la capacidad en materia de estado de derecho

62. La UNSMIL siguió prestando apoyo técnico al Consejo Judicial Supremo en relación con las audiencias a distancia, el fortalecimiento del papel del sistema judicial en la lucha contra la violencia contra las mujeres y los niños y la reapertura de todos los tribunales y las fiscalías. El Consejo realizó 11 audiencias a distancia en la prisión de Judaydah y los fiscales realizaron investigaciones. El 15 de junio, el Consejo anunció la reapertura gradual de los tribunales a partir del 1 de julio, después de 105 días de cierre, y está previsto que vuelvan a funcionar al 100 % en octubre. A través del Programa Conjunto de Policía y Seguridad, la UNSMIL y el PNUD

asesoraron a la policía judicial sobre las mejores prácticas para controlar los disturbios en las prisiones relacionados con la COVID-19.

63. Los días 2 y 3 de junio, se celebraron de manera satisfactoria por primera vez las elecciones de los comités internos del Colegio de Abogados de Libia. Por primera vez, una abogada fue elegida para presidir la junta disciplinaria de abogados.

Política de diligencia debida en materia de derechos humanos

64. El sistema de las Naciones Unidas en Libia siguió aplicando la política de diligencia debida en materia de derechos humanos en todos los casos de prestación de apoyo a las fuerzas de seguridad no pertenecientes a las Naciones Unidas (véase [A/67/775-S/2013/110](#), anexo), con miras a evitar y mitigar los riesgos detectados de violaciones graves del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional de los refugiados.

C. Sector de la seguridad

Apoyo a Libia en los planes de disposiciones de seguridad provisionales y la unificación de las fuerzas de seguridad

65. La UNSMIL y el PNUD continuaron fomentando la capacidad del personal tanto del Ministerio del Interior como del Ministerio de Justicia mediante el Programa Conjunto de Policía y Seguridad, prestando especial atención a la promoción de un enfoque que tuviese en cuenta las cuestiones de género en el sector de la seguridad. El Programa proporcionó asesoramiento sobre medidas de protección, directrices policiales y modalidades de trabajo a distancia en el contexto de la COVID-19, entre otros al Comité de Crisis establecido en el Ministerio del Interior. Se siguió avanzando en el proyecto de la comisaría modelo, incluido el nuevo edificio en Trípoli.

Gestión de armas y municiones

66. La UNSMIL siguió prestando asistencia a las comunidades y autoridades libias para hacer frente a la creciente amenaza que suponen los explosivos y la proliferación de armas y municiones mediante la asistencia técnica del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas, centrándose en la remoción de minas y en la educación sobre los riesgos. El UNMAS limpió más de 153 restos explosivos de guerra en el sur de Trípoli y Misrata para facilitar el retorno seguro de la población. En Misrata, en respuesta a varias explosiones de gran magnitud ocurridas en una zona de almacenamiento de municiones el 6 de mayo, el Servicio y sus asociados llevaron a cabo actividades de respuesta de emergencia que incluyeron la limpieza de la zona de combate y la eliminación de municiones explosivas.

67. Para aumentar la concienciación y la protección, las Naciones Unidas lanzaron una campaña de educación sobre el peligro de las municiones explosivas a través de los medios de comunicación tradicionales y sociales. La iniciativa también facilita números de teléfono de emergencia para informar de la presencia de artefactos explosivos. El Fondo Internacional de las Naciones Unidas para la Infancia, en colaboración con los asociados nacionales, combinó los mensajes de educación sobre el riesgo de los artefactos explosivos con la información sobre la COVID-19, con lo que aumentó el número de notificaciones relativas a artefactos explosivos.

Avances en un posible alto el fuego

68. A pesar de las diferencias entre las partes sobre un acuerdo de alto el fuego, la UNSMIL sigue siendo optimista en cuanto a que se pueden lograr progresos con la reanudación de las conversaciones de la Comisión Militar Conjunta 5+5, como lo demuestra la reducción de los combates desde junio. Además, gracias a la reanudación, se pudo avanzar en el mandato de los cinco subcomités propuestos.

69. La Secretaría está estudiando opciones para vigilar el alto el fuego de manera independiente. Sin embargo, debe incluir aportaciones de las partes para que los planes sean realistas y aplicables sobre el terreno en Libia. Como las aportaciones de las partes serán esenciales para que los planes sean realistas y aplicables sobre el terreno, se están buscando actualmente en el marco de la Comisión Militar Conjunta.

D. Empoderamiento de las mujeres

70. La UNSMIL prosiguió sus esfuerzos para incorporar la perspectiva de género y asegurar la participación significativa de las mujeres y los jóvenes en los diálogos de tres vías entre las partes libias. El 4 de junio, tres participantes del Foro Político Libio, entre ellos una mujer, compartieron las enseñanzas adquiridas durante la reunión del Foro celebrada el 26 de febrero con el grupo de trabajo político del comité internacional de seguimiento sobre Libia, y examinaron posibles medidas para rejuvenecer el diálogo político. Los participantes libios reflexionaron sobre los debates celebrados en línea después de febrero y sobre los retos que afronta el Foro.

71. Las redes de mujeres libias siguieron tomando la iniciativa para pedir soluciones pacíficas a las divisiones políticas y el restablecimiento de la paz mediante un alto el fuego. En Eid al-Fitr, las redes de mujeres libias y otras organizaciones de la sociedad civil de la región de los Estados árabes expresaron su apoyo a mi llamamiento al alto el fuego en todo el mundo.

72. Las Naciones Unidas acogieron con beneplácito el anuncio hecho por el Consejo Judicial Supremo el 8 de junio de establecer dos tribunales especiales en Bengasi y Trípoli que se ocuparían de la violencia contra las mujeres, los hombres y los niños; se espera que contribuyan a la eliminación de la violencia contra las mujeres en Libia. El 19 de junio, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) y el UNFPA organizaron un seminario web con motivo del Día Internacional para la Eliminación de la Violencia Sexual en los Conflictos y para sensibilizar sobre la violencia contra las mujeres. Mi Representante Especial interina y mi Representante Especial Adjunto, Coordinador Humanitario y Coordinador Residente participaron en una mesa redonda con la Vicepresidenta de la Dependencia de Empoderamiento y Apoyo a la Mujer de la Oficina del Primer Ministro de Libia y una destacada activista. Se habló sobre las actividades relacionadas con la violencia de género en los tiempos de la COVID-19.

E. La juventud, la paz y la seguridad

73. El UNFPA y una organización libia asociada establecieron el Fondo Juventud contra la COVID-19 para apoyar las iniciativas dirigidas por los jóvenes con el fin de sensibilizar a la comunidad, en Bengasi, Sabha y Gat. En julio, El UNFPA y ONU-Mujeres continuaron las mesas redondas organizadas con jóvenes mujeres activistas por la paz de todo el país para preparar recomendaciones de política sobre la participación de los jóvenes en los procesos políticos, la prevención del extremismo violento que tenga en cuenta las cuestiones de género y la creación de oportunidades de subsistencia que incluyan el género.

F. Coordinación de la asistencia internacional

74. La coordinación de la respuesta humanitaria siguió a cargo de los grupos de zona y el Grupo de Coordinación Intersectorial, bajo la dirección del equipo humanitario en el país y el Coordinador de Asuntos Humanitarios.

75. Se está llevando a cabo un examen anual de la estructura de coordinación humanitaria para mejorar la eficacia y la eficiencia de la coordinación, el cual se espera que esté terminado para noviembre. La OMS, con el apoyo de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, dirigió la coordinación y la respuesta a la pandemia de COVID-19 en estrecha cooperación con las autoridades sanitarias nacionales y locales de Libia. El apoyo se orienta por el Plan de Preparación y Respuesta del sector de la salud humanitaria a la COVID-19, diseñado para dirigir los esfuerzos coordinados en apoyo del Gobierno de Libia, complementado por el Plan de Respuesta Humanitaria de Libia para 2020.

76. Sobre la base de un examen realizado en junio de 2020 de las necesidades humanitarias descritas en el Plan de Respuesta Humanitaria para 2020, el número estimado de personas que necesitan asistencia humanitaria aumentó de 893.000 a un millón. El cambio reflejaba el aumento del desplazamiento y el impacto inicial de la COVID-19, en particular en lo que respecta a la seguridad alimentaria y la pérdida de medios de subsistencia que ha afectado de manera desproporcionada a los desplazados internos y los migrantes. Los asociados humanitarios tienen como objetivo llegar a 345.000 del millón de personas necesitadas. En el plan se solicita un total de 130 millones de dólares de los Estados Unidos, para prestar asistencia humanitaria, que incluye servicios de protección, alimentos, refugio, asistencia sanitaria básica y educativa.

G. Asistencia humanitaria y para la estabilización y el desarrollo

77. Los acontecimientos militares provocaron nuevos desplazamientos de población de Trípoli, Tarhuna y Sirte, y casi 30.000 personas se vieron obligadas a huir de sus hogares. Las zonas que acogen a los mayores grupos de nuevos desplazados son Aydabiya (6.050 personas), Bani Walid (4.750 personas) y Bengasi (6.550 personas). La mayoría de los desplazados internos se alojaban con parientes y familias de acogida, o en refugios colectivos establecidos por las autoridades locales. Los organismos de las Naciones Unidas y los asociados humanitarios llegaron a unas 34.000 desplazados en junio con alimentos, kits de higiene y otros artículos no alimentarios.

78. Muchas personas desplazadas comenzaron a regresar al sur de Trípoli a pesar del importante riesgo que entrañaban los artefactos explosivos. Según el Centro Libio de Acción contra las Minas, desde mediados de mayo ha habido 57 muertos y 111 heridos en Sirte y en el sur de Trípoli, de los cuales 101 eran civiles, incluidos 7 niños, y 67 eran agentes de desminado.

79. En junio, el Ministerio de Defensa comenzó a convocar reuniones semanales del comité conjunto para coordinar la respuesta a las actividades relativas a las minas. En Sirte, la contaminación nueva o heredada provocó siete bajas civiles, incluidos niños. Sin embargo, la escala de la contaminación en la zona de Sirte no podrá cuantificarse hasta que se puedan realizar estudios con seguridad.

80. La OIM estima que en Libia hay más de 600.000 migrantes y refugiados procedentes de más de 46 países que tienen un acceso limitado a la asistencia humanitaria y de otro tipo como consecuencia de las hostilidades militares. Como resultado del cierre de las fronteras debido a la COVID-19, el regreso humanitarios voluntario de migrantes, la evacuación y el reasentamiento se suspendieron

temporalmente a partir del 18 de marzo. El 20 de agosto, el primer vuelo de retorno voluntario de la OIM en cinco meses ayudó a 118 migrantes ghaneses a regresar a sus hogares desde Libia.

81. Los casos confirmados de COVID-19 han aumentado significativamente en todo el país; al 10 de agosto, había 9.463 casos confirmados, y se habían contabilizado 169 muertes. Entre las ciudades con un elevado número de casos confirmados figuraban Sabha, Trípoli y Misrata en el sur y el oeste; también aumentaron los casos en las ciudades orientales y centrales, entre ellas Bengasi, Sirte y Aydabiya. En el sur de Libia hay una gran concentración de casos confirmados, a pesar de que representa apenas el 8 % de la población. El 24 de junio, 28 migrantes rescatados en el mar después de embarcarse en Libia dieron positivo en la prueba de COVID-19.

82. Dado el bajo nivel de capacidad para realizar pruebas, es probable que la escala real de la pandemia en Libia sea mayor de lo que se informa. Si bien la capacidad de respuesta ante el brote de COVID-19 ha aumentado lentamente, la capacidad de las autoridades sanitarias para realizar pruebas, rastrear contactos y proporcionar tratamiento de manera adecuada sigue siendo baja. Faltan suministros y equipos médicos esenciales, y está aumentando la brecha en la realización de pruebas; las pruebas disponibles se concentran principalmente en Trípoli y Bengasi. Se ha informado de que varios centros de salud pública han cerrado debido a la falta de equipo de protección personal.

83. La fragmentación de la gobernanza es otro serio obstáculo para la respuesta a la COVID-19 en Libia. Aún no se ha aprobado un plan nacional de preparación y respuesta. A falta de una respuesta nacional coordinada, muchos municipios han emitido directivas independientes e introducido medidas locales. Los esfuerzos se ven complicados porque el sistema de vigilancia de enfermedades es débil y no se facilita información a la red de alerta y respuesta tempranas a las enfermedades.

84. Si bien se han reanudado las campañas nacionales de inmunización, la escasez de las vacunas pertinentes está poniendo en peligro la vida de muchos niños pequeños. Los brotes de sarampión, que se producen periódicamente en Libia, suponen un riesgo importante en medio del conflicto armado, la interrupción de los servicios regulares de atención de la salud y los cortes periódicos del suministro de electricidad y agua potable.

85. En todo el país, el conflicto y los efectos socioeconómicos negativos de la COVID-19 están reduciendo la capacidad de afrontamiento y la resistencia de muchos, entre ellas el más de 1 millón de personas que se estima necesitan asistencia humanitaria. A finales de mayo, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) estimó que el número de personas en situación de inseguridad alimentaria en el país había aumentado a 683.000 en comparación con las 336.000 antes de la pandemia de COVID-19. La inseguridad, los impedimentos burocráticos y las restricciones relacionadas con la pandemia siguieron obstaculizando el acceso humanitario. En junio, los organismos humanitarios informaron de 979 incidentes de limitaciones de acceso, lo que supone un aumento del 4 % con respecto a mayo. Casi el 75 % estaba relacionado directa o indirectamente con las medidas de precaución adoptadas a causa de la COVID-19.

86. A pesar de esos problemas, las Naciones Unidas siguieron colaborando con las autoridades, permitiendo que el personal y los suministros humanitarios llegaran a los necesitados. En 2020, las organizaciones humanitarias han proporcionado asistencia a más de 243.000 personas, entre ellas 66.000 desplazados internos, 119.000 libios vulnerables afectados por el conflicto y retornados y 58.000 migrantes y refugiados. Esto incluye también a 98.000 personas que recibieron asistencia a través de actividades relacionadas directamente con el Plan de Preparación y Respuesta frente

a la COVID-19. El Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas, que facilita la entrada y la salida del personal humanitario en Libia, reanudó sus vuelos a finales de junio, después de que el operador aéreo libio hubiera rescindido anteriormente el contrato.

87. En respuesta a la COVID-19, los asociados humanitarios apoyaron los esfuerzos dirigidos a aumentar la sensibilización en las comunidades mediante la difusión de material de comunicación. Las actividades de comunicación relacionadas con la COVID-19 se dirigieron a los desplazados internos, los migrantes y otros grupos vulnerables en lugares de riesgo. Los asociados apoyaron la capacidad para realizar pruebas, rastreo y tratamiento mediante la capacitación y el despliegue de equipos sanitarios en los lugares de aislamiento, los centros de salud y los puntos de entrada y la distribución de suministros esenciales. Se prestó asistencia, por ejemplo en la desinfección y la gestión de desechos, en los refugios colectivos para desplazados internos, los centros de detención de migrantes y las instalaciones sanitarias y escuelas, y se distribuyeron kits de higiene en los hogares vulnerables.

IV. Despliegue de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia y disposiciones de seguridad

88. Las Naciones Unidas mantuvieron una presencia de personal civil internacional en Trípoli de unos 60 funcionarios con carácter rotatorio. Este número se evaluó continuamente en función de la situación de la seguridad, las necesidades de asistencia humanitaria y las medidas para proteger al personal ante la contracción o la transmisión de la COVID-19. La UNSMIL llevó a cabo algunas misiones concretas fuera de Trípoli para la vigilancia de conflictos y de las violaciones y abusos de los derechos humanos. Todo el personal de contratación internacional en Trípoli siguió alojado en el complejo Oea, bajo la protección de la Unidad de Guardias de las Naciones Unidas. En los peores momentos del conflicto, se aconsejó al personal nacional que trabajara desde casa o, en algunos casos, que se alejara de las zonas afectadas por el conflicto. La UNSMIL mantuvo una pequeña presencia de personal de contratación internacional en el centro de Bengasi.

89. Sobre la base de las decisiones adoptadas por el equipo de gestión de crisis, asesorado por el personal médico de la OMS y la UNSMIL, la Misión siguió aplicando un amplio conjunto de medidas para garantizar la mejor protección posible del personal ante la contracción o la transmisión de la COVID-19. Las autoridades de Libia y Túnez mantuvieron y revisaron las restricciones a la circulación como parte de sus medidas preventivas. En medio del rápido aumento de los casos de COVID-19, las autoridades libias mantuvieron cerradas sus fronteras y aplicaron estrictas medidas de realización de pruebas y de cuarentena para quienes llegaban al país, incluido el personal de las Naciones Unidas. Tras la reanudación parcial de las operaciones en el aeropuerto de Mitiga en Trípoli, la UNSMIL reanudó los vuelos el 25 de junio. A fines de junio, Túnez reabrió sus fronteras y está ajustando periódicamente las medidas preventivas para aplicarlas a las personas que llegan de determinados países. Se adoptaron medidas preventivas estrictas respecto de la COVID-19 para los vuelos y pasajeros de las Naciones Unidas entre Túnez y Libia. A pesar de las restricciones relacionadas con COVID-19, continuaron los esfuerzos de las Naciones Unidas para proceder a la rotación de la Unidad de Guardia de las Naciones Unidas en Trípoli, que se espera que empiece tan pronto como las condiciones lo permitan. Se confirmó un caso de COVID-19 entre el personal de las Naciones Unidas en Libia.

V. Observaciones y recomendaciones

90. El aumento de los riesgos que supondría una escalada militar en Libia y las tensiones regionales es muy preocupante. Insto a los interlocutores libios y extranjeros a que se abstengan de utilizar una retórica agresiva y de llevar a cabo acciones que siembren aún más la división. Celebro los recientes llamamientos en Libia a favor de un alto el fuego y espero que todas las fuerzas armadas los respeten. La estabilidad requiere un alto el fuego duradero y el pleno retorno al diálogo político.

91. Exhorto a los Estados Miembros a que sigan utilizando su influencia sobre las partes libias para apoyar las conversaciones que mantiene la Comisión Militar Conjunta 5+5 y facilita la UNSMIL. Los miembros del Comité Internacional de Seguimiento prestaron un valioso apoyo para reanudar esas conversaciones. Su continua participación constructiva para apoyar el fin de las hostilidades y allanar el camino para un diálogo político significativo e inclusivo es fundamental.

92. Reitero mi llamamiento a las partes en el conflicto para que ultimen el proyecto de acuerdo de alto el fuego y procedan a su aplicación, lo que constituiría una respuesta a las aspiraciones y los llamamientos de la abrumadora mayoría de los libios, que anhelan el regreso a una vida segura y digna. Me propongo formular propuestas al Consejo de Seguridad sobre acuerdos eficaces de supervisión del alto el fuego, de conformidad con la resolución [2510 \(2020\)](#).

93. Acojo con satisfacción las importantes contribuciones de los Estados Miembros y las organizaciones regionales que participan activamente en los grupos de trabajo del Comité Internacional de Seguimiento. La Unión Africana, la Unión Europea y la Liga de los Estados Árabes desempeñan un papel fundamental como copresidentes de los grupos de trabajo pertinentes y les agradezco los esfuerzos que realizan por apoyar a las Naciones Unidas en el avance del diálogo entre las partes libias.

94. Las persistentes violaciones del embargo de armas siguen siendo motivo de gran preocupación. La estricta adhesión al embargo, de conformidad con la resolución [1970 \(2011\)](#) del Consejo de Seguridad, es vital para evitar la continua escalada de la violencia y apoyar los esfuerzos para poner fin al conflicto. Recuerdo a todos los Estados Miembros su obligación de no vender o suministrar armas a las partes libias y los exhorto a que cumplan todas las medidas relacionadas con el embargo de armas conforme a lo dispuesto en las resoluciones [2473 \(2019\)](#), [2509 \(2020\)](#) y [2510 \(2020\)](#).

95. El flujo de armas que entra y sale del país y la proliferación de grupos armados y redes criminales hacen que el entorno sea muy atractivo para las operaciones de los terroristas. Una mayor escalada del conflicto podría ofrecer nuevas oportunidades para que el EIIL amplíe sus actividades, con posibles efectos negativos en las situaciones de fragilidad existentes en el Sahel y la región de la cuenca del lago Chad.

96. Sigo comprometido a interponer los buenos oficios de las Naciones Unidas para facilitar una solución que ponga fin al bloqueo de la infraestructura petrolera, que está afectando negativamente a la ya debilitada situación económica y financiera del país. Las medidas adoptadas por la Unión Europea mediante su operación militar en el Mediterráneo para impedir la exportación ilícita de petróleo crudo desde Libia y las violaciones del embargo de armas es un paso positivo. Es importante asegurar la aplicación integral del embargo de armas, no solo en el mar sino también a través de las fronteras aéreas y terrestres.

97. Es encomiable que las autoridades electorales de Libia sigan dispuestas a reanudar las elecciones de los consejos municipales a pesar de los desafíos que plantean el conflicto y la COVID-19. La prestación de servicios municipales debe estar protegida de la política nacional. La legitimidad y la unidad de las autoridades

locales elegidas deben mantenerse. Aliento al Gobierno a apoyar y salvaguardar los procesos democráticos locales.

98. Aliento a todos los interlocutores libios a que apliquen la resolución [1325 \(2000\)](#) del Consejo de Seguridad sobre las mujeres y la paz y la seguridad. La voz de las mujeres y los jóvenes debe tenerse en cuenta para lograr una paz y una estabilidad sostenibles, así como para dar forma a la Libia del mañana. Es fundamental que la UNSMIL y otras entidades sigan esforzándose por asegurar la inclusión de las mujeres y los jóvenes en los procesos de diálogo entre las partes libias.

99. Condeno enérgicamente los bombardeos de artillería y los ataques aéreos indiscriminados que afectan a la población civil y las zonas residenciales, así como los reiterados ataques contra el personal y las instalaciones médicas. Recuerdo a todas las partes la prohibición estricta de los ataques indiscriminados, conforme a lo dispuesto en el derecho internacional humanitario, y hago un llamamiento a todas las partes para que se abstengan de llevar a cabo bombardeos aéreos o de artillería contra barrios residenciales y otras zonas civiles. Denuncio también el aumento del uso de minas terrestres, armas trampa y artefactos explosivos improvisados, que han afectado de manera desproporcionada a los civiles. Recuerdo la obligación de todas las partes de garantizar el respeto y la protección del personal y las instalaciones médicas. Los ataques contra la población y las infraestructuras civiles, incluidos los hospitales, podrían constituir una violación del derecho internacional humanitario y pueden constituir crímenes de guerra.

100. Grupos armados de toda Libia mantienen a miles de hombres, mujeres y niños en detención arbitraria e ilegal prolongada y los someten a tortura y otros abusos de los derechos humanos. Hago un llamamiento para la puesta en libertad inmediata y sin condiciones de los detenidos arbitrariamente o privados ilegalmente de su libertad. Además, todas las personas legalmente privadas de su libertad deben ser trasladadas a centros de detención oficiales y ser tratadas de conformidad con el derecho y las normas internacionales aplicables.

101. La continua detención arbitraria de migrantes y refugiados en centros de detención oficiales y en ubicaciones informales de contrabando sigue siendo motivo de gran preocupación. Se debería poner en libertad a los refugiados y los migrantes en Libia y proporcionarles un alojamiento seguro. Libia no se considera un puerto de desembarco seguro para los refugiados y los migrantes e insto a los Estados Miembros pertinentes a que revisen las políticas que apoyan la interceptación en el mar y el retorno de refugiados y migrantes a Libia. Además, los refugiados y los migrantes deberían incluirse en la planificación y la respuesta del país ante la COVID-19.

102. La falta de rendición de cuentas por la comisión de delitos graves ha tenido un claro impacto en la paz y la estabilidad. Debe haber investigaciones creíbles de las supuestas violaciones del derecho internacional humanitario y de las normas de derechos humanos, como el reciente descubrimiento de fosas comunes en Tarhuna, los autores de esas violaciones deben rendir cuenta de sus actos y deben ofrecerse justicia y recursos a las víctimas y los supervivientes. La rendición de cuentas es fundamental para restablecer la confianza del público en las instituciones de justicia y seguridad, para reconstruir el estado de derecho y para el logro de una paz sostenible. En este sentido, acojo con satisfacción el establecimiento de una misión internacional de investigación en Libia por el Consejo de Derechos Humanos y el compromiso del Gobierno libio, entre otros, de investigar la aparición de las fosas comunes en Tarhuna

103. Insto a los Estados Miembros a que apoyen el Plan de Respuesta Humanitaria, incluidos los aspectos incluidos en el Plan Mundial de Respuesta Humanitaria a la COVID-19, que es vital para garantizar que se atiendan las necesidades vitales y que no se exacerbén las vulnerabilidades existentes a causa de la COVID-19.

104. Tras un conflicto prolongado, la UNSMIL trabaja en unas condiciones de seguridad complicadas. La Misión ha mantenido una presencia en Trípoli y Bengasi a pesar de los problemas de seguridad, y servicios auxiliares en Túnez. Reitero mi compromiso de que, siempre y cuando lo permitan las condiciones de seguridad, se mantendrá la presencia de las Naciones Unidas en Libia y se revisarán las disposiciones de seguridad y la evaluación de los riesgos, a fin de llevar a la práctica el mandato de la UNSMIL. Con el apoyo del Consejo de Seguridad, el nombramiento de mi próximo Representante Especial sigue siendo una prioridad. Por lo tanto, recomiendo que el mandato de la Misión se prorrogue durante 12 meses.

105. Quisiera dar las gracias a mi Representante Especial Interina para Libia, Stephanie Williams, y a todo el personal de las Naciones Unidas que trabaja en pro de la paz, la seguridad y la asistencia humanitaria en Libia en un entorno complejo. Deseo reiterar mi sincero agradecimiento al Gobierno de Nepal por aportar los efectivos vitales que integran la Unidad de Guardias de las Naciones Unidas. Doy también las gracias al Gobierno de Túnez por prestar apoyo al personal de la UNSMIL y por acoger una oficina en Túnez.
